



Varias zanjas facilitan la labor de los arqueólogos que han ligado los restos a la aldea desaparecida de Lacus, de la que se habla en la 'Reja de San Millán' en 1025. ■ ITERBIDE

Una aldea de leyenda junto al lago de Caicedo



FRANCISCO GONGORA

Hallan restos del poblado que dio pie a la famosa leyenda de la Virgen del Lago, de la que se conserva su ermita en uno de los lugares mágicos de Álava

VITORIA. A pesar de su pequeño tamaño, unas 15 hectáreas de lámina de agua, el lago de Caicedo Yuso, conocido por muchos como de Arreo (municipio de Lantarón), es un lugar lleno de sorpresas donde historia y naturaleza se dan la mano. No sólo es la única laguna natural del País Vasco y una de las dos de España que está sobre una chimenea salina. Es, además, Zona Especial de Conservación, área Ramsar de valor internacional, un banco de pruebas para científicos del CSIC, una parte del diapiro que conforma las salinas de Añana y también, un lugar lleno de leyendas. La propia belleza de su paisaje, zonas de cultivo que rodean el humedal y un bosque de quejigos es propicia para ello.

Una de las versiones de esos cuentos -otras mencionan a una bruja-hada- habla de que la Virgen

y el Niño pidieron comida en una casa y sus dueños se la negaron. Al día siguiente, la fonda estaba en el fondo del lago.

Un nuevo atractivo

«Es una historia de la Virgen caminante, nacida entre peregrinos, muy común en Europa y ligada al Camino de Santiago, uno de cuyos ramales pasaba naturalmente por Salinas de Añana. Es un sitio especial. La dinámica de ese lago es que no se llena cuando llueve, sino gracias al nivel freático que se genera desde el propio diapiro. Se llena desde dentro y eso lo hace muy diferente a todo lo que se conoce», comenta Ramón Loza, historiador y especialista en el Camino de Santiago a su paso por Álava.

A todos estos valores y atractivos del lago y su entorno se ha uni-

do ahora otro elemento, el descubrimiento de las estructuras de una aldea alto-medieval que los arqueólogos relacionan con el término de Lagus o Lacus, citado en el documento conocido como la 'Reja de San Millán' que es la aportación económica de los pueblos alaveses en el año 1025 al monasterio riojano de San Millán de la Cogolla.

El hallazgo se ha producido con motivo de la prospección obligatoria antes del inicio de las obras de construcción de un aparcamiento para vehículos muy cerca de la ermita de Nuestra Señora del Lago y a unos cien metros de la lámina de agua. El estacionamiento forma parte de un proyecto más ambicioso para poner en valor y proteger la zona que había sido propuesto por el departamento de Medio Ambiente de la Diputación.

En un principio, no se esperaban resultados espectaculares a pesar de ser una zona de presunción arqueológica. «Sin embargo, al comenzar a excavar encontramos restos de cerámica y estructuras importantes que se podían fechar en torno al año mil», adelanta Miguel Loza, de la empresa Iterbide.

El trabajo se realizó con pautas

establecidas. Se abrieron zanjas de valoración empezando por la parte más alta de la finca y más cercana a la ermita. Tras valorar los resultados preliminares se decidió paralizar de manera momentánea los trabajos del estacionamiento hasta garantizar que se podían preservar los nuevos hallazgos.

Una hipótesis

«La hipótesis es que nos hallamos ante uno de los más de 300 mortuorios o pueblos deshabitados que sabemos que existieron en Álava,

LAS CLAVES

Aparcamiento

Los restos del poblado aparecieron en la finca en la que se iba a construir el parking para 20 coches

Leyenda

Hay varias versiones, con Virgen y niño y con brujas-hadas a las que los vecinos les niegan cobijo y pan



Imagen aérea de la laguna y del complejo y diverso paisaje que la rodea. :: DFA

EN SU CONTEXTO

25

metros de profundidad tiene el único lago natural del País Vasco y una superficie de 15 hectáreas muy amenazadas por cultivos y fertilizantes. El proyecto Life Tremedal trata de frenar el deterioro.

Zona especial de Conservación

La importancia de este enclave es tal que es uno de los pocos espacios que ha subido de categoría para tener una mayor protección. De Biotopo ha pasado a Zona Especial de Conservación, integrada en la red Natura 2000.

600.000

euros es el presupuesto del proyecto Life Tremedal para poner en valor y proteger este espacio extraordinario.



Subrayada en verde la excavación. :: ITERBIDE



El arqueólogo Miguel Loza excava la tierra. :: ITERBIDE



Bosque de quejigos junto al lago. :: JESÚS ANDRADE

algunos documentados en la 'reja de San Millán', como es el caso de Lacus. Todo hace pensar a los expertos que la no aparición de ningún resto arqueológico posterior a la segunda mitad del siglo XII indica que el abandono de esta aldea pudo coincidir con la fundación de la cercana villa de Salinas de Añana en el año 1140.

Existen otra serie de restos que parecen más antiguos, quizás de la Edad del bronce, señalan los arqueólogos. Ahora, la reanudación de las excavaciones solicitadas por la empresa arqueológica depende de la disponibilidad presupuestaria de los departamentos de Medio Ambiente y Cultura.

En la actualidad, este enclave es objeto de un ambicioso proyecto de restauración y recuperación con un presupuesto de 600.000 euros que costean a medias la Diputación alavesa y los fondos europeos del programa Life. El objetivo es frenar el progresivo deterioro de sus aguas y salvaguardar su excepcional flora y fauna. Precisamente, el futuro aparcamiento donde se han hallado los restos de la aldea estaba un poco alejado de la lámina de agua para evitar el peligro de que se pudiera contaminar.

Un impresionante hábitat en regresión al que hay que proteger

El lago ha perdido el 14% de su extensión en el último medio siglo y su agua se envenenaba por culpa de los fertilizantes agrícolas

:: F. G.

VITORIA. Estamos ante el único lago natural de la Comunidad Autónoma del País Vasco. Se ubica en la comarca de Valles Alaveses, en un territorio donde alternan diversos cerros con pequeños valles y barrancadas. Situado a una altitud de 650 metros, dispone de una pequeña cuenca de alimentación completada por un manantial salino. La superficie de la lámina de agua se aproxima a las 15 hectáreas, con una profundidad máxima cercana a los 25 metros, tanta que la gente

del lugar hablaba de que era un lago sin fondo.

Los terrenos agrícolas circundan la laguna, y dejan paso, en las laderas de las pequeñas elevaciones, a densos y bosques de frondosas. Predominan en éstos los quejigales y carrascales. Las explotaciones agrarias han sido el mayor enemigo de la laguna. Ha perdido un 14% de extensión en los últimos 50 años y sus aguas están contaminadas por fertilizantes.

El plan Life Tremedal para su restauración consiste, sobre todo, en la creación de barreras naturales que frenen el deterioro. Así, entre otras medidas se han comprado 16 parcelas agrícolas en desuso alrededor del lago para su restauración ambiental. Se está recuperando de la misma manera el vaso original de la laguna y la vegetación lacustre de las orillas, el bosque de ribera y los pas-

tizales y herbazales. El objetivo es recuperar la vida silvestre.

El origen geológico del lago hay que buscarlo en los procesos de erosión y disolución de los materiales blandos del vaso de la laguna, así como en el hecho de ser un punto de afloramiento de los acuíferos atravesados por el diapiro.

Tenca y estorninos

En cuanto a la fauna, la tenca es la única especie autóctona de estas aguas que queda, eliminadas las truchas y las anguilas por sobreexplotación. Han sido sustituidas por la

perca americana o black-bass, el carpín y el pez-sol. Y naturalmente, el cangrejo rojo.

A menudo se pueden observar a los carriceros torcales balanceándose en los carrizos, cantando y erizando sus plumas de la cabeza. Otras aves abundantes en el lago son la focha común, el ánade real, el zampullín chico y el buitrón. También presente, pero más difícil de observar por sus hábitos de esconderse es el tímido rascón, que a veces asoma dubitativo entre la vegetación palustre.

Muchas otras aves aprovechan este enclave para pasar el invierno, constituyendo el lago un interesante punto de referencia en sus movimientos migratorios. Entre ellas destacan el porrón común, el porrón moñudo, la agachadiza común y el escribano palustre. También descansan aquí los estorninos.

El paisaje vegetal general de este enclave está compuesto por bosques de quejigar submediterráneo y carrascales montanos de aspecto enmarañado y misterioso. Hay cultivos de patata, cereal y remolacha, y vegetación palustre. En las solanas se pueden encontrar especies como Rosa pimpinellifolia, la jara blanca y el brezo.

Se han comprado 16 fincas agrícolas en desuso para su restauración alrededor de la laguna